

Crítica de "Namor, el niño pez" por Toni Rumbau

El Titirijai de este año nos está desvelando una realidad francamente prometedora del actual momento de los títeres en nuestro país, y muy en especial en Andalucía y toca ahora centrarnos en la joven compañía de Granada The Nose Theatre, dirigida por Chema Caballero.

A partir de un hecho real, el hallazgo del cadáver del niño Aylan de Siria, encontrado en una playa de Turquía y que sacudió las conciencias de Europa, Chema Caballero ha creado una obra que busca concienciar al público sobre el tema de los refugiados y de las guerras que asolan Oriente Medio a través de un tratamiento poético, emotivo y distanciado del drama, haciendo que niños y familias puedan identificarse con la vida y la muerte de Aylan sin perder la visión crítica que envuelve los hechos de su muerte.

Se trata de un montaje que rezuma honestidad, la del director-autor y las tres actrices, Marina Brox, Andrea Vargas y Julie Vachon, que han tenido la valentía de enfrentarse a un tema de este calibre, invirtiendo para ello medios, talento y esfuerzos, con una escenografía de una cierta complejidad que incorpora imágenes proyectadas de vídeo, y con un trabajo actoral muy bien resuelto en el doble papel de actrices y manipuladoras, bien apoyadas por el vestuario y con una acertada y agradable presencia.

La obra se estructura a partir de dos planos de realidad que se superponen: la del hecho luctuoso en sí de la muerte del niño, y la

fabulación poética creada por Chema Caballero que abre un espacio a la tragedia para el despliegue de su aventura imaginaria: la transformación del niño en niño pez que se lanza a la mar en busca desesperada de su madre.

Quizás el principal acierto del espectáculo sea la relación que se establece entre las actrices manipuladores y los personajes que son todos marionetas, una relación muy lograda de distanciamiento, como si los humanos que mueven a los muñecos fuéramos los espectadores metidos en medio del drama, recogiendo cuerpos en las playas de desembarco. Y si por un lado el público, especialmente el infantil, se identifica con el muñeco que encarna al niño, por el otro lado también se produce la identificación con las manipuladoras humanas que se mueven entre la realidad y la fábula. El hecho de que las actrices sean también narradoras que van situando los momentos de la acción en los dos planos de realidad, asegura esta distanciación y permite el doble lenguaje poético y crítico que propone la obra.

‘Namor el niño pez’ ha recibido varios premios desde su reciente estreno, lo que indica que la compañía ha conseguido uno de sus objetivos, que es llegar a la conciencia del espectador y llamar la atención sobre los hechos que ellos denuncian. Pero el buen recibimiento del público, como pudimos comprobar en Tolosa, nos indica también que la compañía ha acertado en este doble registro que junta la poesía con el discurso crítico.

Una compañía joven que se ha lanzado con mucha fuerza y vocación al ruedo, y que tiene en su honestidad y en su empeño emprendedor las mejores bazas para proseguir su carrera por los escenarios del mundo.

Toni Rumbau - Director de la revista Titeresante

01/12/2016

www.titeresante.es

Fuente:

<http://www.titeresante.es/2016/12/01/espectaculos-del-titirijai-2016-stephen-mottram-the-nose-theatre-rosa-matinez-y-pantzart/>